



Tenemos aquí tres triángulos, pero, al mismo tiempo, sólo siete influencias para que produzcan efectos las fuerzas condicionantes de los dos triángulos predominantemente activos en los dos primeros ciclos, entando fusionada y mezclada en el tercero.

Estas influencias fusionadas (con la ayuda de las cinco constelaciones: **Sagitario, Libra, Tauro, Piscis y Acuario**) permite al discípulo salir del reino humano y entrar en el reino de las almas.

Por lo tanto, tenemos:

**1. Siete constelaciones.**

**Cáncer, Aries, Géminis, Escorpio, Capricornio, Virgo y Leo**, que llevan al hombre de la etapa de la individualización al sendero del discipulado. (ciclo evolutivo y ciclo de aspiración - (A - B).

**2. Ocho constelaciones** (que incluyen tres de las siete, **Leo, Virgo, Capricornio**)

que llevan al discípulo de la etapa del yoísmo a la del alma perfecta autoiniciada. (ciclo de iniciación -(C).



**LEO - VIRGO - CAPRICORNIO**

Diré también que, necesariamente, he descrito los tres triángulos en cierto orden, **cuyos puntos inferiores** expresan la energía de ciertas constelaciones que, de esta manera, **describen los efectos y resultados finales de una determinada serie de tres crisis.**

Debe recordarse que tales resultados sólo se obtienen por la constante repetición y el frecuente esfuerzo enfocado.

**Una crisis** se produce debido a cierto hábito mental, desarrollado en el vehículo; sólo es superada con el tiempo, por cierta costumbre y ritmo en el contenido espiritual de la naturaleza del hombre.

El establecimiento de cierto ritmo subjetivo particular, permite al hombre superar la crisis y capitalizar la oportunidad. Ae 355